

Precios de suscripcion

UNA PESETA trimestre dentro y fuera de la poblacion.

PAGOS ADELANTADOS.

Toda la correspondencia literaria y administrativa se dirigirá al director.

L. Llinares.

No se devuelven originales.

EL COMBATE

SEMENARIO REPUBLICANO,
DE INTERESES LOCALES, NOTICIAS Y ANUNCIOS

Precios de insercion

ANUNCIOS—1.ª pla. 0'15 pesetas línea

3.ª " 0'10
4.ª " 0'05

PAGOS ADELANTADOS.

Anuncios perpétuos y comunicados, precio convencional.

Direccion:

MESONES, 14.—CIEZA

CRÓNICA

Consumatum est—Se acabó la feria: de ella no queda ya mas para hoy, que algun feriante rezagado que se dedica á escurrir los bolsillos de la gente con las rifas; las paradas aun sin desbaratar; algunos puestos de cascarruja, ya un tanto *revenida*, y sobre todo el recuerdo de las fiestas que sinó factuosas, han hecho pasar unos dias divertidos, y sin que en ellos haya habido que lamentar ningun suceso desagradable, de esos que dan pasto á la cárcel y al hospital y hacen trabajar al juzgado de instruccion.

Ha habido sus broncas correspondientes ¡no faltaba mas! pero sin consecuencias. ¡Ya quisiera el gobierno poder decir otro tanto de las broncas de San Sebastian, Vitoria, Gijon etc. etc.

Los festejos nuevos este año, como los bailes populares, las carreras de burros, las de hombres, cucaña, etc. han mantenido la animacion hasta los últimos dias de la feria y todos han atraído extraordinaria concurrencia, hasta el punto de no haberse podido verificar algunos, por impedirlo la aglomeracion de gente, como ocurrió la primera tarde de baile en la plaza de toros.

Lo que ha escedido á las esperanzas concebidas, ha sido la rifa de beneficencia que por primera vez se ha verificado en esta poblacion, y que ha producido un ingreso para los pobres que no bajará de dos mil pesetas.

Luego que se conozcan los gastos ocasionados y se acuerde el destino que debe darse á los fondos recolectados, se publicará la cuenta detallada de todo para satisfaccion del público.

La comision debe estudiar ahora con tinó el empleo que ha de dar á ese dinero, en forma que mejor se llene el deseo de los donantes; esto es, que sirva para socorrer la desgracia y la indigencia.

Nos dicen muchos, que sin dejar de hacerse algun donativo al Asilo ú otra sociedad benéfica, debe pensarse en acudir tambien con esos fondos, de otra manera mas inmediata, á hacer obras de caridad.

Nosotros nos permitimos apuntar una que creemos muy digna de ser tomada en consideracion, y que someteremos, en su dia, al parecer de la comision de la rifa, á saber: El invierno se acerca á marchas forzadas; sus rigores se dejan sentir con fúria terrible en el hogar del menesteroso. ¿Quién no ha pensado muchas veces, con dolor, en las frias noches de Enero, arrebujado bajo las confortables colchas, en tantos infelices ateridos de frio, tendidos en un mal jergon, sobre el húmedo suelo, sin mas ropas para abrigarse que los mismos harapos que mal cubren sus carnes por el dia?

¿Qué mayor obra de caridad que proporcionar un poco de calor y abrigo á esos desgraciados que bendecirán cada noche, al arrebujarse bajo una buena manta, la mano benéfica

La comision debía emplear una buena parte de lo recaudado en adquirir mantas, mantones, refajos y otras prendas de abrigo, y distribuir las con tino, valiéndose para ello del concurso de todas aquellas personas que por su mision ó circunstancias esten llamadas á ello, entre los que verdaderamente los hubieran de menester: esta limosna sería, sin duda, mas útil que dar algunos reales ó algunas libras de pan, pues de esto ya se encarga la caridad particular que puede dar un plato de comida al necesitado, pero no siempre puede dar una colcha ó una manta al que tiene frio.

Merece tomarse en cuenta lo que hemos apuntado.

Esperando se nos perdone, en gracia del objeto, la anterior digresion, sigamos ocupándonos de la feria.

Cada año nos convencemos mas de que los premios concedidos para la llamada *feria de ganados*, son un momio que viene á recaer por virtud de no sabemos qué, en favor de unos cuantos caballeros, que ni sacan bestias á la feria ni Cristo que lo fundó; y un gasto inútil que se impone el ayuntamiento, sin resultado práctico de ninguna especie.

Ni los premios son de tal cuantía que puedan servir para despertar el estímulo é incitar á los ganaderos y agricultores al mejoramiento de razas, ni es cosa, tampoco, de suscribirse el ayuntamiento á dar una prima anual al que tenga la suerte de poseer el mejor burro ó la mejor yegua, si es que, en efecto, se adjudica el premio á lo mejor, que tambien es discutible.

Nosotros creemos que esos cientos de pesetas los tira el ayuntamiento á la calle.

Y para terminar de hablar de feria, debemos decir que este primer ensayo realizado el presente año para dar participacion en los festejos de la misma á los elementos populares, ha dado un resultado relativamente satisfactorio, apesar de lo tarde que se pensó en ello; y que no debe echarse en saco roto la enseñanza, para años sucesivos: en los cuales, con mejor acuerdo, con mas tiempo para organizar lo que se proyecte, y concurrendo nuevos y mas numerosos elementos, puede darse variedad y animacion al programa de feria, á la manera que se procura hoy en todas partes; puesto que las ferias van perdiendo, por causas naturales de todos conocidas, su antiguo caracer, de que hoy carecen, por la estension y desarrollo que ha tomado el comercio, aun en las localidades mas insignificantes; por la facilidad de las comunicaciones, y por un sinnúmero de concasas que no necesitamos enumerar, pues estan al alcance de todo el mundo.

Mientras tanto, justo es consignar nuestro parabien á las comisiones que este año han trabajado cuanto han podido en la organizacion de los modestos festejos populares que

se les han encomendado, y que han llevado á la realizacion con el mayor entusiasmo y buen deseo.

Espectacion—A fuer de cronistas, no podemos finalizar la presente sin ocuparnos, siquiera sea por su indiscutible importancia, de los sucesos que se desarrollan en las provincias del norte y sobre todo en la actual residencia de la corte.

Lo ocurrido en San Sebastian, por mas que la prensa ministerial quiera despojarlo de toda importancia, atribuyéndolo á preconcebidas maquinaciones políticas tiene una gran importancia, como lo prueba el que todos los hombres de viso, el mismo Sagasta inclusive, reconocen que las circunstancias actuales son dificilísimas; sin que nadie pueda aventurar cual haya de ser la solucion del conflicto á que se encuentra abocada la patria.

Todo el mundo reconoce que el gobierno actual está moralmente muerto.

Órganos tan importantes de la prensa como "El Liberal", piden el cambio de política á toda costa.

"Imponernos—dice—por mas tiempo el gabinete de notables es empeño desatentado: porque aun suponiendo que en la contienda entre la nacion y el Gobierno triunfara éste, la victoria sería á costa de la muerte de los más caros intereses del país. Los vencedores se alzarían sobre un montón de escombros.

Todo gobierno que se equivoca, que fracasa, que levanta universales protestas, que se constituye en un peligro nacional, debe abdicar, debe renunciar al poder. Tan permanente y absoluta es esta regla, que es imposible que ningún gobierno tenga razón jamás contra la opinión unánime del país. Creer lo contrario, es imaginar que los pueblos existen para servir á los gobiernos, siendo así que son los gobiernos los que están al servicio de los pueblos."

"En la actualidad,—añade—eso que se llama gobierno lo es tan solo de nombre. O tiene que ser debil ó tiene que ser cruel. Ambas cosas á la vez son su sentencia de muerte. Ha sido debil, transigiendo con los conservadores, con todo el mundo, para convertir en ley unos presupuestos que todo el mundo rechazaba. Y ha sido cruel, tremendamente cruel, al reprimir un motin con la violencia mas exagerada, haciendo fuego sobre la muchedumbre indefensa. La sangre derramada en San Sebastian cae sobre la cabeza de ese gobierno."

"Podrá ó no—termina—hacerse el cambio substancial de política que pide con unanimidad España entera. Los sucesos de San Sebastian han destituido al Gobierno. Y lo que los pueblos hacen con su indiscutible soberanía deben acatarlo los gobiernos en todo país constitucional."

Un gobierno de fuerza—Como solucion al conflicto en que se halla colocado el gobierno actual, y sin duda para asegurar el planteamiento de las radicales y demoledo

ras reformas proyectadas, háblase insistentemente de la formación de un gobierno de fuerza ó gabinete de resistencia, que dicen otros.

Esta noticia que tiene grandes probabilidades de confirmacion, demuestra la poca confianza de las instituciones en el Gobierno actual, la intranquilidad de la restauracion, el miedo á las justas protestas de todas las clases sociales, y la creencia en una cruel necesidad: la necesidad de la fuerza para contener la indignacion pública, ya que no puede contenerse de otra forma.

De cualquier manera que se mire la cuestion, no podrá menos de alarmar á todos. Hablarse de represiones violentas, cuando todos queremos la consolidacion de la democracia; anunciar represalias sangrientas cuando todos anhelamos un estado de paz y de prosperidad que garantice el desenvolvimiento de las fuerzas vivas de la Nacion, es, realmente, un insulto gravísimo lanzado á la faz de todos los ciudadanos, tanto mas grave cuanto que vivimos en una época de incertidumbres y de zozobras.

Y si se tiene en cuenta, además, que se indica para presidir esa situacion al general Pavia, hombre tristemente célebre en la historia de las vergüenzas nacionales, y que se asegura que contará, desde luego, con el franco y decidido apoyo del general Martinez Campos, se comprenderá fácilmente que se quiere resucitar en el actual momento histórico, aquella era de asesinatos é indignidades que hicieron vergonzosamente inmortal los Narváez y Gonzalez Brabo.

Estamos tan acostumbrados á las sorpresas, que ésta no nos extrañaría. Pero, sin embargo, confiemos en el patriotismo y abnegacion de todos los ciudadanos dignos, que no consentirían este nuevo y deshonoroso atropello.

Porque si de esta manera se nos provoca habrá llegado el momento de empuñar las armas, y salir á la calle á cojer lo que nos roban, gritando con entusiasmo:

¡Viva la República!

RECORTES

Segun un periódico en San Luis de Potosí (América,) un sujeto sorprendido por una tormenta, se refugió bajo las ramas de un corpulento árbol.

Al poco cae un rayo, hiende el árbol de arriba abajo, sin lesionar al individuo en cuestion, que vuelto del susto quedó maravillado al ver brillar, al traves de la mendidura del tronco, algo como monedas de oro.

Auxiliado de su machete, abre brecha en el tronco y halla que estaba hueco y contenía dentro la respetable suma de 150.000 duros, en onzas españolas de Carlos IV.

¡Qué lástima, dirá Gamazo, que no se den por aquí arbolitos de esos, á cuya sombra me cobijaría yo con mucho gusto!

